

VICTORIA DIANA HORWITZ (1957-2013)

NUNCA OLVIDAREMOS SU RISA

Vicky Horwitz fue, más que una profesora, una amiga. Pero no por eso fue menos profesora. Es más: fue una profesora amiga. Y señalamos esto porque es una característica de su personalidad y una de sus capacidades que creemos impactó en muchos de quienes comparten nuestra generación en la Universidad de Buenos Aires, aquellos que egresamos en la primera mitad de los años noventa. Vicky estuvo siempre atenta a sus estudiantes y compañeros, dispuesta a darles un consejo, consejos que para muchos de nosotros resultaron vitales en momentos claves como lo son aquel en que uno está próximo a graduarse y empezar a definir su carrera. Esto lo hizo en el aula pero también en los trabajos de campo, donde lograba que el clima de trabajo fuera siempre excelente. En aquellos largos días de verano en Tierra del Fuego y Santa Cruz no sólo compartimos trabajos de excavación sino también experiencias, reflexiones de todo tipo y sobre todo diversión. Vicky lograba fácilmente amalgamar gente que no se conocía previamente para que se sintiese bien, y esto lo hacía considerando al grupo pero sin descuidar la individualidad de cada uno. Estaba atenta a los detalles que eran importantes para cada uno de nosotros, y tenía muy claro que esa vida social tan particular a la que la profesión nos invita no terminaba en el campo. Se preocupaba porque compartiésemos esos mismos sentimientos cuando estábamos de vuelta en la ciudad, ofreciendo desinteresadamente su casa, su tiempo y todo lo que estuviese a su alcance para compartir entre todos momentos inolvidables que continuaron a lo largo del tiempo, incluso cuando ya no trabajábamos juntos.

Y también nos dio muchos de esos consejos silenciosos que a veces son los que me-

jor funcionan: nos enseñó con su ejemplo. Con su ejemplo de rectitud y discreción, y también con su ejemplo de alegría, que no es algo menor. Vicky podía hablar y compartir infinidad de situaciones de la vida, pero tenía la gran capacidad de no juzgar al otro sino de acompañarlo y hacerle ver otras cosas, o las mismas pero desde otros lugares. Y si uno estaba preocupado por algo, una charla con ella, o alguna anécdota de sus viajes por el mundo o referencia a alguno de “los estudios en Kentucky...”, nos sacaba una sonrisa y nos hacía sentir mucho mejor. Era una gran contadora de historias, historias infinitas. Y quienes la conocieron seguramente estarán de acuerdo en que hay pocas risas tan cristalinas y contagiosas.

Vicky también supo darnos múltiples consejos como docente del seminario de elaboración de tesis de la UBA, que luego se plasmaron en un libro (Horwitz y Figuerero Torres 2001), y que resultaron sumamente útiles para quienes en ese momento dábamos los primeros pasos en la investigación científica y en la elaboración de una tesis de grado. También fue clave para muchos colegas como para nosotros su participación en la Fundación Antorchas, desde donde supo colaborar con gran profesionalismo para dirigir recursos a áreas de la investigación a donde no llegaban otras fuentes, incluso en un particular momento histórico donde la presencia del estado era casi nula y los proyectos, estudiantes e investigadores apenas se sostenían en el tiempo.

Todas estas tareas Vicky las llevó a cabo con un gran espíritu de equipo y una enorme vocación docente, en el mejor de los sentidos, que son ejemplos que para muchos de nosotros quisiéramos algún día alcanzar. Lo que más de-

stacamos de nuestro recuerdo de Vicky en lo profesional es que fue como un faro que nos acompañó a la distancia pero siempre cerca y pronta a escucharnos cuando necesitábamos encaminarnos en la transición entre estudiantes e investigadores. Y que lo hizo con una enorme pasión y alegría. En lo personal, fue una amiga de esas con las que las horas de charla pasan sin darnos cuenta. Y nunca olvidaremos su risa.

REFERENCIAS

HORWITZ, V. D. y M. J. FIGUERRERO TORRES

- 2001 Estrategias y recursos para jóvenes profesionales. Tesis, propuestas, CVs, entrevistas y presentaciones en general. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

SEBASTIÁN MUÑOZ Y MARIANA MONDINI

LABORATORIO DE ZOOARQUEOLOGÍA Y

TAFONOMÍA DE ZONAS ÁRIDAS

IDACOR CONICET

MUSEO DE ANTROPOLOGÍA, FFyH, UNC

Av. YRIGOYEN 174 (CP 5000)

CÓRDOBA, ARGENTINA

sebas.munoz@gmail.com

mariana.mondini@gmail.com